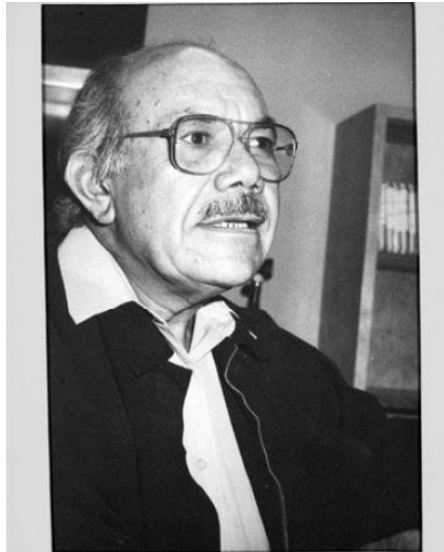


## MIGUEL LEÓN-PORTILLA: IN MEMORIAM.

**Andrés A. Fábregas Puig.**  
**CIESAS-Occidente.**  
Correo: afabregas@ciesas.edu.mx

1966: como estudiante de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, conocí a Guillermo Bonfil Batalla, que a la sazón era investigador titular de la UNAM, en la desaparecida “Sección de Antropología”, cuyo Jefe era Juan Comas, y que estaba asignada al Instituto de Investigaciones Históricas cuyo Director General era Miguel León-Portilla, a quien, en forma afectuosa, Bonfil llamaba “El Tigre Portilla”.



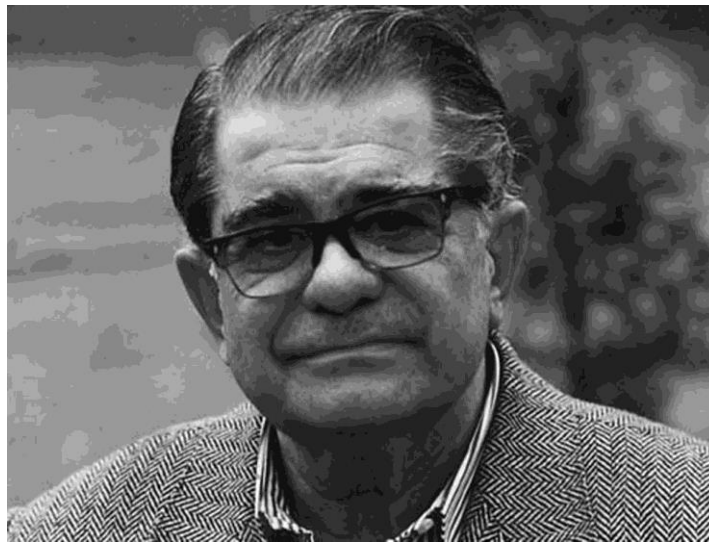
Guillermo Bonfil Batalla (1935-1991)<sup>1</sup>

Guillermo Bonfil me había propuesto trabajar con él, como ayudante de investigación, en un proyecto que el brillante etnólogo mexicano iniciaba en la “región de los volcanes”, con base en Amecameca de Juárez, estado de México. “Lo contrataría como becario”-me comentó Bonfil-“para lo cual requiero que se entreviste con el Director del Instituto de Investigaciones Históricas, el Dr. Miguel León-Portilla”. No tardé en relacionar aquel nombre con *La Visión de los Vencidos*, un libro que leí apenas iniciando mi formación como antropólogo. Emocionado, me

---

<sup>1</sup> INAH (s.f.) “Guillermo Bonfil Batalla, antropólogo” en Mediateca INAH. Disponible en: <https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia:467915>

dirigí a las oficinas de Don Miguel, como se le conocía en aquellos medios, acompañado de Guillermo Bonfil, quien me presentó al ilustre personaje. Bonfil explicó en qué consistiría mi trabajo y por qué me había seleccionado entre los estudiantes que llevamos un curso con él, en la legendaria Escuela Nacional de Antropología e Historia. Respondí como mejor pude a las preguntas que me hizo Don Miguel y al final de aquella inolvidable entrevista, fui contratado como “becario” del Instituto de Investigaciones Históricas, asignado a la Sección de Antropología, para trabajar con Guillermo Bonfil.



Miguel León-Portilla.<sup>2</sup>

Fueron innumerables las ocasiones en que me encontré con León-Portilla y con personajes como el padre Ángel María Garibay Kintana o con Fernando Horcasitas. Don Miguel, siempre que nos veíamos, preguntaba cómo marchaba la investigación de los graniceros que Bonfil dirigía. Intercambiamos opiniones en varias ocasiones acerca de los Cronistas de Indias que leía para buscar en ellos los antecedentes de los graniceros actuales, “los que trabajan con el tiempo.” La amistad se fue haciendo profunda. Don Miguel, cada vez que nos encontramos, además del saludo, siempre me recordaba: “Yo le di a usted la primera beca”. Y así es. Gracias a esa beca pude terminar la carrera de Etnólogo con especialidad en Etnohistoria y

---

<sup>2</sup> Secretaría de Cultura (2019) “Miguel León-Portilla y el pensamiento Náhuatl”. Disponible en: <https://www.gob.mx/cultura/es/articulos/miguel-leon-portilla-y-el-pensamiento-nahuatl?idiom=es>

obtener el grado de Maestro en Ciencias Antropológicas en la ENAH. Cuando laboré en El Colegio de Jalisco, Don Miguel nos visitó en varias ocasiones y tuve el privilegio de charlar con él de nuevo. La cercanía se estrechó gracias a la publicación de ese libro insignia que es *La Flecha en el Blanco*, en el que relata las conversaciones entre Fray Bartolomé de las Casas y Francisco Tenamaxtle, el líder chichimeca asesinado en España, en los tiempos coloniales. En Chiapas, lo invité en aquellos días en que dirigí al Instituto Chiapaneco de Cultura. Cuando recibió la Medalla Rosario Castellanos que otorga el Congreso de Chiapas, allí estuve, en una ceremonia emocionante en la que pronunció un discurso de gran factura. Me acercó a Miguel León-Portilla también el interés en las tierras nortañas, porque él fue un gran estudioso de la Baja California. Lamento que no pudiésemos concretar su presencia en los trabajos del Seminario Permanente de Estudios de la Gran Chichimeca, pero su huella en los investigadores es profunda.

Una de las últimas veces en que tuve el honor de estar con Miguel León-Portilla fue en las grabaciones de aquellos programas televisivos que se titularon “Discutamos México”. Don Miguel nos invitó a una conversación con él y con Natalio Hernández, alumno destacado del gran historiador. El tema: el indigenismo en México. Esa conversación está grabada y se exhibió por los canales de TV del Estado Mexicano.

Miguel León-Portillo tuvo el reconocimiento en vida por el valor de su obra, su simpatía hacia las poblaciones indígenas, su postura crítica ante la injusta trata que el Estado Mexicano ha dado a los pueblos indios. Fue un espléndido conocedor de la cultura Náhua y nos lega una obra extraordinaria por su profundidad y su amplia temática. Lo recordaremos hablando con sabiduría acerca de la poesía filosófica de Netzahualcóyotl. Fue un profundo conocedor del mundo Náhua, no sólo de su lengua, sino de la Cultura. Abrió campos a la investigación. Y como todo sabio, fue generoso con quienes buscamos abrigo ante su sabiduría.

Ajjic. Chapala, Jalisco. A 11 de octubre de 2019.